



El Paraíso de los Corazones Olvidados

Antonio Aragón Renuncio

Fotógrafo Documental

En este artículo se habla de otra clase de monstruos que no son producto de la fantasía. Desgraciadamente habitan nuestro planeta y son una triste manifestación de la crueldad humana. Son seres que causan dolor y sufrimiento a las personas más débiles, entre ellas a los más pequeños; y a quienes denuncian estas atrocidades, los periodistas y fotógrafos que documentan esta triste realidad incluso perdiendo la vida en el intento. Antonio Aragón Renuncio retrata a las víctimas y a los que luchan para compensar tanto dolor.

He pasado la mayor parte de mi vida recorriendo algunas de las aldeas más desfavorecidas del planeta. Siempre en busca de imágenes e historias que contar. Fotografiando a sus gentes y las problemáticas en las que viven inmersos. En África, casi siempre en mi querida África. Perennemente comprometido por cuestiones relacionadas con la conservación de la naturaleza, la salud, la pobreza y la explotación de la infancia, entre otros temas.

Y aquí estoy. Veinticinco años después hablando -y fotografiando- de las mismas cosas. De los mismos problemas. Este precioso mundo en el que nos ha tocado vivir es una loca realidad. Maravillosa, pero llena de la más absoluta de las locuras. Plena de rostros, sombras, desafíos, problemas y estupidez. Mucha estupidez. Demasiada. Y pareciera que desaparece... poco a poco este idílico planeta tal cual lo conocemos y amamos, sumido en su caos particular, tan bien establecido. Desvaneciéndose poco a poco, entre epidemias, odio, redes sociales, calentamiento global y egoísmo.

Hoy, en esta revista tan especial que se publica en la ciudad en la que nací y que se preocupa de la infancia y la educación, les quiero mostrar algunas de mis historias. Esas pandemias que siempre ocurren lejos, en mis queridos "no-lugares". Esas que acontecen en parajes en donde la razón está ausente. Donde el dolor y el desconsuelo imperan y donde los pobres siempre seguirán siendo pobres.





No sé si todavía hay esperanza. Si aún estamos a tiempo de parar la cuenta regresiva en el reloj del desastre. Espero que sí. Así que es hora de involucrarse. De gritar. De hacer algo para lograr un cambio. Es momento de luchar por nuestros hogares, por nuestros vecinos, por nuestros sueños, por nuestro planeta. Solo así podremos seguir disfrutando, por un rato, de los brillantes verdes de nuestros bosques, de los azules profundos de nuestros mares y océanos y de los intensos rojos de la sangre de los comprometidos defensores que habitan el que alguna vez fue nuestro edén.

Las cuatro historias siguientes conforman la exposición *Infancia Robada*, en la que me adentro en algunas de las problemáticas que más impacto tienen sobre la niñez en el continente africano. Esta muestra es la segunda parte de mi querido proyecto *El Paraíso de los Corazones Olvidados* que, tras exhibirse de forma parcial en diferentes países a lo largo y ancho del planeta, se mostró de noviembre de 2020 a marzo 2021, por primera vez de forma integral en la capital cántabra. Las fotografías que aparecen en este artículo pertenecen exclusivamente a la serie *Aulas Peligrosas*.

Infancia Robada

Burkina Faso, África Occidental, 2012-2014.

El hoyo. Deambular de cuerpos maltrechos por la necesidad. Fornidos, sudorosos, hambrientos. Hombres, mujeres, niños. Muchos niños. Demasiados. Perdidos en las minas de oro artesanales de Burkina Faso. Vagar frenético de almas, entrando y saliendo de las profundidades. Sin descanso. Sin fin. Toneladas de tierra emergiendo de las entrañas de

El Paraíso de los Corazones Olvidados

MONSTRUOS

la Tierra. El sonido de improvisados morteros invade el ambiente, sin pausa. Golpes y más golpes. Sol. Tierra y más tierra. Roja, como la sangre. Sanna'm. *El oro* en lengua mòoré de los Mossi.

Todo por un puñado de polvo dorado con el que alimentar a la familia. Trepando, descalzos, por pasadizos a punto de sucumbir. Desde cientos de metros de profundidad. Jugando con la muerte. Sin aire puro, luz o seguridad. Atiborrados de droga que otorga poder sin fin. Sin comer. Casi sin beber. Con las pupilas dilatadas a punto de explotar. Día tras día. Martilleo constante en busca de preciados granitos dorados. Ascensión desde los infiernos. Sudor. Hambre. Tos perenne. Enfermedad. Ausencia, dolor, muerte.

Sanna'm. El oro.

Allá en alguna parte de la dura e inhóspita llanura plena de rocas... una luz brillante al final del túnel.

La Maldición de los Niños Serpiente

Togo, África Occidental. 2014-2017

Calor, sol, enfermedad, más sol, más calor, cuerpos deambulando por la sabana en busca de alimento, de cobijo, supervivencia. Silencio. Muchos niños. La mayoría abandonados, con severas y profundas discapacidades físicas o intelectuales. Tumbados, en el suelo. En el centro Saint Louis Orione de Bombouaka. En Togo. En África. Un hogar extrañamente



silencioso que les proporciona atención especializada y personalizada para tratar de mejorar su calidad de vida.

Los niños con discapacidad (especialmente las niñas) corren un alto riesgo de sufrir abusos físicos, emocionales y sexuales, así como de ser abandonados por sus familias. Hay una percepción por parte de sus comunidades de que las discapacidades se deben a un castigo divino, fruto de los pecados cometidos por los padres, de un acto del diablo, o a que el niño es un hechicero. Los menores que sufren alguna discapacidad son considerados *sobrenaturales*, *extraños* o *demonios*. En algunas zonas del país a los pequeños con parálisis cerebral se les conoce como *serpientes*, ya que yacen en el suelo. Estos pequeños son ahogados en el río, en rituales, *para que la serpiente se marche*.



Los Hijos de la Marea Creciente

Togo, África Occidental. 2019

El nivel del mar en la costa de Togo y otros países de África occidental sigue aumentando y engullendo todo lo que encuentra a su paso. Casas, cultivos, carreteras, árboles, escuelas, puestos de trabajo, recursos, vidas. Sin embargo, la ribera de este pequeño país del Golfo de Guinea no es más que un mero eslabón dentro del inmenso problema que afecta a más de 8.000 kilómetros de costa en 13 países de África Occidental. Castigado por el calentamiento global, el ascenso del nivel del mar está obligando al lecho oceánico a reajustarse retirando sedimentos de la costa y

arrastrándolos lejos de la orilla. Esto provoca una erosión marina capaz de devorar docenas de metros de tierra firme al año.

Miles de personas ya han tenido que abandonar sus hogares y ven cómo sus hijos han quedado huérfanos de morada y se ven obligados a emigrar hacia el interior para evitar una muerte segura. Muchos miles más aguardan su inexorable futuro. Esa próxima marea creciente que se lo lleve todo.

Aulas Peligrosas. Enseñar el Corán o Morir

Burkina Faso, África Occidental. 2018-2019

En los últimos años Burkina Faso, uno de los países más pobres pero



seguros de África, ha sido blanco de más de 300 ataques de grupos islamistas radicales vinculados al Daesh. La educación en francés (idioma oficial) y sus profesores se han convertido en el centro de los ataques, que ha obligado a cerrar más de mil escuelas, ha dejado sin clases a más de 150.000 niños y niñas en el último año y ha hecho abandonar su trabajo y buscar refugio al 60% de sus docentes.

La amenaza yihadista a los profesores de Burkina y que se va extendiendo a otros países de la región, es clara: Enseñar el Corán o morir. Los niños tienen miedo. Ya no van al colegio. Temen un ataque y han comenzado a estudiar en sus hogares. Improvisadas pizarras, regimientos de niños que aprenden unos de otros (los más grandes enseñan a los más pequeños), gran vorágine de resistencia creativa y cultural.





“La educación genera confianza. La confianza genera esperanza. La esperanza genera paz”. Confucio.

Biografía

“Siempre he amado la fotografía... y contar historias”.

Antonio Aragón Renuncio es un fotógrafo español nacido en Santander, ahora radicado en Nicaragua, con una amplia trayectoria en el mundo de la fotografía documental. Funda y preside la Asociación de Fotógrafos Nostromo (España). Es profesor de fotografía en diversas universidades (más de diecisiete años) de España y Nicaragua y editor general de la revista Xplorer (Nicaragua). Fotógrafo free-lance para diferentes agencias internacionales de noticias. Director de Xtreme PhotoWS (Burkina Faso). Organiza y dirige las Jornadas Fotografía un Mundo Mejor (España). Escribe sobre fotografía y publica reportajes en los principales medios internacionales impresos y digitales (National Geographic, The New York Times, CNN, Smithsonian Magazine, XLSemanal, The Guardian, El País, Forbes, View Magazine, Stena Magazine, FV, PhotogrVphy Magazine, La Prensa, Better Photography Magazine, British Journal of Photography, LF Magazine, El Diario Montañés, Magazine, Lens Culture Magazine, RT, UNICEF).

En 2002 funda, y desde entonces preside, la ONG OASIS (www.ongoasis.org), que desarrolla proyectos médicos en algunas de las zonas más deprimidas del Golfo de Guinea en África.



Antonio ha recibido más de 200 premios y reconocimientos internacionales por su trabajo, entre otros: UNICEF, HIPA, POYLatam, Allard Prize, LBS, Xposure, Sony World Photography Awards, 35Awards, New York Photo Fair, VOHH Documentary Photographer of the Year, ViewSonic Colorpro, IONNYK, Umbra, LatinIPA, UNESCO, Zoom Photo Festival, EPOTY, ASISA, PX3, La Grande Photo, IPO-TY, Direct Look, SIPA, International Digital Biennial Photojournalism, PhotoVisa, LifePressPhoto, IPF, Latin American Documentary Photo Award, REVELA and GEA Photowords.

Su trabajo ha sido exhibido en más de 250 exposiciones por todo el mundo (España, Inglaterra, Nicaragua, Colombia, Francia, China, México, Alemania, Rusia, Ucrania, Turquía, Georgia, India, Estados Unidos, Italia, Hong Kong, Emiratos Árabes Unidos, Bangladés, Corea, Polonia); y sus fotografías forman parte de diversas colecciones públicas y privadas.

Actualmente pasa la mayor parte de su tiempo trabajando en proyectos de investigación a largo plazo, siempre comprometido con temas relacionados con la conservación, la salud, la pobreza, la desaparición de culturas ancestrales, la discriminación, la sostenibilidad y el medio ambiente.